

ce daño bajo falsas apariencias. *Hipócrita* significa en griego, poco más o menos lo que *impostor* en latín. El ocultarse no entraña siempre maldad. El secreto realza la bondad de muchas obras y atenúa el mal de otras. Hay además muchos actos normales, necesarios, benéficos, que deben hacerse encubiertamente, por higiene, por pudor, por urbanidad.

La impostura debe ser siempre reprobada. El recato es otra cosa muy distinta. El recato es una virtud o, en el peor de los casos, un «homenaje a la virtud».

E. J. R.

